

Una luz en la Educación

Angélica María García Peña*

Desde su ingreso en 1969 el profesor Rafael Campo Vásquez, acompañó diferentes procesos que marcaron la historia de la Universidad. Hoy, cuando se cumplen 50 años de trabajo con la Javeriana, comenta los momentos más importantes de su historia.



profesores
20

Al entrar al salón de clase Soni se robaba todas las miradas. Se convertía, sin quererlo, en el centro de atracción para los estudiantes, pues ver un perro guiando a una persona invidente era una novedad en Colombia. Ese perro acompañaba a Rafael Campo Vásquez todos los días, y con humor les decía a sus estudiantes que Soni sería quien cuidaría sus parciales.

Así comenzó, el 15 de enero de 1969, un camino de 50 años por la Universidad Javeriana para el profesor Rafael Campo. Un recorrido que dejó grandes experiencias que quedarán indelebles

en la memoria de cada persona que conoció al profesor, y escritas en la historia de la Universidad.

Rafael Campo llegó a la Universidad luego de formarse como sociólogo en la Universidad de Pensilvania, con una maestría en Artes en Sociología, de la Universidad de Pensilvania; un doctorado en Sociología, de la Universidad de Pittsburgh, y otro en educación, de la Universidad de Costa Rica.

Descubrió su vocación por la docencia cuando finalizó su pregrado y tuvo la oportunidad de ser monitor de una clase. "Allí todo fue novedoso y me gustó. Me pareció que era algo que coincidía

↑ Rafael Campo Vásquez, dedicará su tiempo a un club rotario de una organización mundial, presente en 160 países, dedicado a desarrollar proyectos de servicios a la comunidad.

con lo que yo quería ser en la vida", comenta el profesor Campo.

Esta profunda educación y preparación profesional le permitió enseñar sociología a estudiantes de diferentes carreras. Sin embargo, considera que su mayor aporte no fue ser maestro de esta ciencia social que analiza la estructura y funcionamiento de la sociedad humana, sino ser testimonio de vida a través de la resiliencia y haber sido uno de los



↑ Esta es la fotografía de Rafael Campo con la que presentó su hoja de vida a la Javeriana en 1969.

constructores de la formación interdisciplinar en la Javeriana.

"Cuando perdí la visión, al cabo de esos primeros meses de desconcierto, decidí que quería seguir estudiando en un colegio normal. Lo hice con mis conocimientos en braille para tomar nota y escribiendo a máquina para presentar las tareas, a pesar de que los rectores del colegio no creyeron que pudiera", comenta Rafael en el proyecto Ethos. "Eso tiene que transmitirle algún mensaje a los estudiantes que están en formación. Se encontraron con una persona invidente, que asumió esa responsabilidad en una universidad y mostró en la práctica que sí se puede. Eso no se enseña con discursos".

Frente a la interdisciplinariedad, tuvo la oportunidad de ser el primer y último profesor de la Facultad de Estudios Interdisciplinarios que se abrió en la Universidad en 1974, y que llegó hasta 1994 cuando el entonces Rector, padre Gerardo Arango, S.J., reabrió la Facultad de Educación dentro del Proceso de Planeación Estratégica de la Universidad Javeriana, recogiendo la experiencia de los posgrados de la Facultad extinta.

"La interdisciplinariedad me permitió entender las ciencias sociales de una manera especial y abordar la investigación desde esta perspectiva. En

mis diferentes cursos les hablaba a los estudiantes de la importancia de relacionarse con otras profesiones y de cómo hacer equipo con ellas. Por lo tanto, mi aporte al desarrollo de esa idea inicial al punto que se encuentra en este momento fue ayudar a pensar las diferentes maneras de asumir la interdisciplinariedad en la Universidad, hasta el punto de que ahora tenemos el Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas, dedicado a promover investigación interdisciplinaria".

De las aulas a las oficinas

Rafael Campo no solo fue profesor por más de cinco décadas, también ocupó varios cargos de administración académica. Inició con la dirección de la Maestría en Investigación y Tecnología Educativa, de la Facultad de Estudios Interdisciplinarios. Luego, por encargo del Rector Arango, presentó el proyecto de reapertura de la Facultad de Educación y fue nombrado Decano de la misma durante tres periodos seguidos, al salir de la Decanatura aportó en la consecución y planeación del Doctorado en Ciencias Sociales y en los planes de desarrollo de la Universidad.

Vale la pena decir que, al momento de tener cargos directivos y permanecer más tiempo en oficina, la ayuda que su perro guía le brindaba para caminar el campus era cada vez menor, por lo que dejó de acompañarlo en su nuevo rol. Sin embargo, no quedó desprotegido, pues una de las primeras personas que trabajó a su lado y fue su mano derecha en la Facultad de Educación fue María Helena Perdomo, quien además era cinturón negro en Karate.

"Las personas comenzaron a hacer los chistes de que ya no me acompaña un

Distinciones a Rafael Campo Vásquez

- En 1980 ingresó como Miembro de la Orden Javeriana.
- En 1985 fue nombrado Profesor Titular y Emérito de la Universidad.
- En 2009 recibió la Cruz de Oro San Francisco Javier.
- Es Profesor Emérito de la Universidad Javeriana.

perro sino una asistente karateca para protegerme", entre risas y con cariño recuerda el profesor Campo a María Helena, quien lo acompañó durante 25 años y falleció en octubre del año pasado.

Luego de 50 años, "Me retiro lleno de amigos, de amables recuerdos y de una cierta nostalgia, por las muchas voces de estudiantes escuchadas, por los diálogos enriquecedores con los colegas y por las tantas personas que me ofrecieron su brazo, para recorrer durante todos estos años el campus de la Universidad", escribió Rafael Campo

"Se encontraron con una persona invidente, que asumió esa responsabilidad en una universidad y mostré en la práctica que sí se puede".

al Padre Rector, Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J., en la carta con la que anunció su retiro de la Javeriana, el 21 de septiembre de 2018.

"Su testimonio es el de un hombre admirable, que con gran tenacidad ha sabido asumir desafíos, enfrentar obstáculos y superarlos. Su trayectoria en la Universidad, hace evidente al educador, al hombre de estudio que comprendió con suficiente lucidez que la razón esencial de la educación es propiciar procesos de formación para el desarrollo humano", le respondió el P. Peláez Piedrahita en agradecimiento a su trabajo y entrega a la Pontificia Universidad Javeriana. ■

*Auxiliar de la Dirección de Comunicaciones